



POLICIA DE INVESTIGACIONES DE CHILE CAPELLANIA NACIONAL EVANGELICA

LECTURA SOCIO RELIGIOSA DE LA INSERCIÓN DE LAS
IGLESIAS EVANGÉLICAS CHILENAS.: LOGROS Y DESAFÍOS
PARA EL BICENTENARIO DE LA REPÚBLICA¹

Rev. Dr. David Muñoz Condell²
dr.davidmunoz@gmail.com

Proemio

Hoy las iglesias evangélicas chilenas estamos viviendo un cambio de época que hay que observar detenidamente para no caer en excesos y menos para menoscabar los espacios que se ganaron en el contexto nacional.

A modo de ilustración, la Revista Sábado de El Mercurio, en su número 481, del 8 de noviembre del 2007, titulaba en su portada: “Las Redes del Poder Evangélico: Los Tres Pastores más Influyentes de Chile”. Una realidad que ni siquiera hubiéramos visualizado hace unos treinta años atrás.

Las iglesias evangélicas hoy son respaldadas por unos tres millones de fieles. Capital social que es muy atractivo para cualquier colectividad política, por su “transversalidad” e imposible de encasillar bajo ninguna tendencia³.

¹ Documento de trabajo elaborado para la Jornada de Reflexión de la Unión Nacional de Iglesias Evangélicas de la Mesa Ampliada, realizada el lunes 28 de enero del 2008, en el Complejo Vacacional de Angostura del Ejército de Salvación.

² El Pastor David Muñoz Condell, es Diplomado y Bachiller en Teología, Pastor Bautista, Licenciado en Ciencias del Desarrollo, Magíster en Comunicación Social, Maitré en Ciencias Sociales, Doctor en el Estudio de las Sociedades Latinoamericanas. Es Profesor de Ética Policial de la Escuela de Investigaciones Policiales, Profesor Ayudante del Director General de la Policía de Investigaciones de Chile, en la Cátedra de Ética del Mando de la Academia Superior de Estudios Policiales, y Capellán Nacional Evangélico de la Policía de Investigaciones de Chile. Es miembro del Comité de Ética de la Jefatura de Educación Policial y de los Cuadernos de Criminología de la Policía de Investigaciones de Chile. Es miembro internacional de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, Presidente de la Fraternidad Ecuuménica de Chile. Es Profesor de la Universidad Jesuita Alberto Hurtado y de la Facultad Teológica Evangélica de Chile.

³ **El Gobierno de Chile y las Relaciones con las Iglesias Evangélicas y Protestantes 2000-2005.** Ministerio Secretaría General de la Presidencia. Gobierno de Chile. 30 de Noviembre 2005.

CONTEXTO HISTÓRICO

Las iglesias evangélicas durante el año 2007 comenzaron un proceso de modernización que las ha llevado no solo a las primeras páginas de los medios de comunicación escritos, sino que también a ser consideradas por el poder ejecutivo como uno de los actores preponderantes del escenario político nacional⁴.

Desde entonces, las iglesias han experimentado un profundo cambio organizacional destinado a desarrollar la capacidad de entregar una voz autorizada, enraizada en las Sagradas Escrituras, con un perfil cristológico claro y profundo, con un estándar propio de una gestión de calidad en diálogo con la sociedad⁵.

Podemos afirmar que las etapas vividas por nuestros antepasados en el comienzo de la obra evangelizadora en Chile pusieron los cimientos para esta construcción que hoy la vemos con optimismo y con mucha responsabilidad por lo que nos toca jugar en estos escenarios actuales como Iglesia⁶.

Sin embargo, es evidente que sin una profundización de la transformación emprendida, dichos avances resultarían insuficientes y carentes de sentido. El momento en que nos encontramos es el más relevante en toda la historia eclesial evangélica, ya que ninguna generación de líderes religiosos evangélicos chilenos, hasta ahora, se había enfrentado al desafío de consolidar un proceso que exige implementar modificaciones sustantivas en nuestras pautas de actuación, organización y conducción para ejecutar una misión renovada a la luz de una visión integral desde la perspectiva de la misión de la iglesia.

⁴ “Desde la ley interpretativa, que aquí se recordó, de la Constitución de 1833, que permitía las prácticas privadas de los así llamados entonces "cultos disidentes"; la Constitución Política de 1925, que instaló el principio de laicidad no confesional del Estado, en su relación con las expresiones de las entidades religiosas en Chile; hasta la actual Ley de Cultos, que desde 1999 reconoce la calidad de personas de derecho público a todas las Iglesias y Organizaciones Religiosas”. **Intervención de S. E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, en el Día Nacional de las Iglesias Cristianas Evangélicas y Protestantes de Chile**. Ex Congreso Nacional. Santiago. Chile 31 de Octubre del 2007.

⁵ David Muñoz Condell. **Aprensiones, Convivencia y Transformaciones Culturales en las Iglesias Evangélicas Chilenas: una aproximación desde la sociología de la religión**. Ponencia presentada en el Foro del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) sobre Los Actuales Desafíos de la Iglesia Evangélica en Chile y la Tarea del CLAI, realizado en la Casa de la Cultura del ex Hospital San José.. Santiago, Chile. 2007

⁶ David Muñoz Condell. **Sobre Liberales, Protestantes y Francmasones: análisis comparado entre Chile y Perú (1810-1930)**. Documento de Trabajo N ° 14. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. 2003.

Claramente estamos en una nueva etapa. En ella, la modernización es asumida como un cambio estructural orientado a mejorar los estándares de calidad de los servicios pastorales y a satisfacer plenamente las demandas de nuestros compatriotas. A través de la visión de llegar a ser una iglesia acorde con los tiempos se traza el compromiso de avanzar directamente en el servicio a la comunidad y al Estado, colaborando con profesionalismo desde la especialidad que nos caracteriza al proyecto-país, en el contexto de la instalación definitiva de una sociedad más justa y solidaria⁷.

Considerando la experiencia internacional, sabemos que procesos de esta magnitud y complejidad toman entre siete y diez años para concretarse. Asimismo, son procesos que distan de ser autónomos o autoreferentes. Es por ello que la modernización de las iglesias evangélicas chilenas debe anclarse tanto en el ethos pastoral⁸ como en la praxis de un evangelio inculturizado, que de respuestas concretas a las necesidades de hoy.

En todo proceso de modernización, la cultura organizacional se modifica a un ritmo ostensiblemente menor que el de su entorno. Por tal motivo, los planes estratégicos pastorales deben ajustarse en forma permanente y que respondan al contexto inmediato de nuestras iglesias⁹.

La consolidación de la modernización involucra un profundo cambio organizacional destinado a mejorar los estándares de calidad de los servicios policiales y contar con un direccionamiento estratégico en torno a los productos que permiten satisfacer las demandas de sus usuarios y las exigencias propias de garantizar mayor seguridad y justicia para las personas¹⁰.

⁷ David Muñoz Condell. **La Misión Integral de la Iglesia en un Contexto de Mutaciones Culturales: Aportes desde las Iglesias Protestantes Evangélicas Chilenas a la Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2006-2010**. Documento de Trabajo N° 173. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago, Chile. Septiembre 2007.

⁸ David Muñoz Condell. **Delincuencia de Cuello Clerical: Lecturas Deontológicas de Casos de Corrupción Pastoral en Chile**. Documento de Trabajo N° 150: Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago, Chile. Enero 2007.

⁹ David Muñoz Condell. **El Plan Minerva y la Misión Integral de la Iglesia en un Contexto de Mutaciones Culturales. Orientaciones Pastorales 2008**. Documento de Trabajo N° 182. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Diciembre. 2007

¹⁰ Ver los trabajos del pastor Juan Heli Romo sobre **La Influencia Política de los Evangélicos en la Historia de Chile. Antecedentes Históricos 1812-1990. 2º Congreso Nacional de Líderes y Pastores Evangélicos. Comité de Organizaciones Evangélicas C. O. E. 30 Marzo 1996. La Separación de la Iglesia del Estado Chileno a la luz de la Constitución de 1925**. Documento Inédito. Santiago. Chile. 1997

Esta nueva etapa supone la implementación de modificaciones sustantivas en las formas de actuación, organización y conducción de la institución para ejecutar su misión renovada y convertirse así en un servicio público de alto rendimiento¹¹.

FORMACION ETICA DEL PASTOR EVANGELICO

La formación valórica del pastor tiene como uno de sus fines esenciales el pleno desarrollo de la personalidad humana, incluyendo de modo preeminente su formación moral. De modo que el proceso y la acción educativa les permitan ir asumiendo de modo crítico, reflexivo y continuo el ejercicio auténtico de la libertad de sus derechos y de sus deberes individuales y sociales en un clima de respeto y de tolerancia hacia otras posturas morales, políticas y religiosas diferentes a las de su cultura original.

En ese mismo enfoque se dice en el proceso de educación moral de los funcionarios públicos que la educación moral es inherente a todas las áreas del conocimiento y es una tarea encomendada a todo quien ostenta una función de servicio. Sin embargo, es un hecho constatado que esta educación moral que debería ser tratada de modo transversal por el conjunto de los actores sociales involucrados.

Por otro lado, y sin perjuicio de valorar positivamente que la acción ética de todo líder espiritual es también de carácter moral, es necesario advertir que la reflexión ética, es un complemento indispensable de la educación moral transmitida a lo largo de todo el ministerio pastoral.

La deontología pastoral¹² entendida en un sentido amplio, abarca un conjunto de temas morales, de ética cristiana, que exigen un nivel de conocimientos superiores y que son propios de la de reflexión racional y una capacidad de argumentación crítica que no se produce en el nivel de la educación moral.¹³

¹¹ David Muñoz Condell. **La Misión Integral de la Iglesia en un Contexto Integrado de Seguridad Pública: Propuestas a la Estrategia de Seguridad Pública desde el Mundo Protestante Evangélico de Chile** Documento de Trabajo N° 174. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago, Chile. Septiembre 2007.

¹² David Muñoz Condell. **El Ministerio Pastoral: Un Compromiso Profético y Social**. Departamento de Extensión. Seminario Teológico Bautista. Santiago. Chile. 1986.

¹³ David Muñoz Condell. **El Imperativo Categórico en la Eticidad Policial: Claves Deontológicas en la Gestión del Mando. Documento de Trabajo Curso Ética del Mando**. Academia Superior de Estudios Policiales. Policía de Investigaciones de Chile. Santiago, Chile. Marzo 2007.

Por todo ello, la ética pastoral aporta específicamente una reflexión más profunda y más crítica sobre los fundamentos de la vida moral, de la acción pública y todo ello permite ayudar de modo importante a los líderes espirituales a la construcción de una conciencia moral y cívica acorde con las sociedades democráticas, plurales, complejas y cambiantes en las que vivimos.

Así pues, la ética constituye una materia propia, autónoma, de carácter filosófico, aunque en permanente contacto y diálogo con sus aportaciones conceptuales. En ningún caso y bajo ningún concepto se puede considerar que la enseñanza de la Ética es una alternativa a la religión o religiones confesionales.¹⁴

La ética debe ser patrimonio común de todos los actores sociales y debe contribuir a formar ciudadanos racionales, críticos, abiertos y tolerantes; es decir, que sepan fundamentar lógicamente sus convicciones morales y aprendan a tolerar a otros de modo positivo, es decir, a valorar y respetar las diferentes posiciones religiosas, morales o políticas por lo que tienen de enriquecimiento de la cultura humana y de aceptación de las limitaciones de la razón humana. Esa dimensión cívica de la enseñanza de la ética es muy importante en el contexto del actual sistema formativo y de la sociedad en que vivimos.

Por lo tanto, la decisión de que la materia de ética sea común y obligatoria para todos los pastores-as refuerza de modo significativo el papel de la educación moral en toda la enseñanza ministerial y culmina con un nuevo nivel de profundización y de crítica, todo ello en el entramado conceptual y práctico que han ido construyendo los actores sociales a lo largo de todo el currículo formativo¹⁵.

La reflexión deontológica pastoral propia de la ética se centra en la dialéctica conceptual de nociones contrapuestas como libertad-determinismo, derecho-deber, bien-mal, valores-disvalores, normatividad-anomia, autonomía-heteronomía, responsabilidad-irresponsabilidad, legalidad-ilegalidad, entre otras.

¹⁴ David Muñoz Condell. **El Imperativo Categórico en la Eticidad Policial: Claves Deontológicas en la Gestión del Mando** Documento de Trabajo N° 154. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Febrero 2007.

¹⁵ David Muñoz Condell. **Delitos Sexuales y Corrupción Pastoral en Chile**. Escuela de Investigaciones Policiales. Documento de Trabajo N° 177. Santiago. Chile. Noviembre. 2007.

Además, la deontología pastoral ayuda de modo específico a situar los problemas ético-policiales y ético-públicos en un nivel de universalidad y de abstracción racional que, normalmente, se limitan a la mera descripción y explicación de hechos y de conflictos.

A todo ello se añade que la ética suele presentar en forma de dilemas los problemas morales generados en el mundo actual, tratando de desarrollar en los pastores-as la capacidad crítica y argumentativa de un modo eminente y evitando siempre cualquier forma de adoctrinamiento moral, político o religioso que lo prive de su libre albedrío y de su libertad de conciencia¹⁶

Los principales problemas éticos actuales no deben ser entendidos como un tratamiento bibliográfico o del estado del arte, de todas las teorías éticas que han ido surgiendo a lo largo de la historia de la cultura occidental.¹⁷

Si no que hay que señalar a este respecto que la práctica deontológica pastoral demanda una fundamentación bíblico-teológica de la especificidad moral de los seres humanos y de algunos conceptos claves de la moralidad humana, como la libertad, la autonomía, el valor, las normas, el derecho, el deber, junto a ello una breve introducción a las principales teorías éticas del mundo occidental.

En ese sentido, la educación moral tiene que ser una propedéutica cristiana de carácter ético que conecte con algunos temas de la ética actual y sus desafíos en una sociedad con permanentes transformaciones sociales.

La persona, la acción y la sociedad y que sirva de iniciación al vocabulario moral, a los procedimientos argumentativos y a las teorías filosóficas de algunos autores importantes de la ética occidental.¹⁸

¹⁶ David Muñoz Condell. **Las Capellanías Religiosas Evangélicas en el Contexto de la Ley 19.638 de Igualdad Religiosa**. Documento de Trabajo N° 178. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Noviembre. 2007.

¹⁷ David Muñoz Condell. **Sobre la Propuesta de Valor del Plan Minerva: Una Aproximación desde la Ética Policial**. Documento de Trabajo N° 156. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Marzo 2007.

¹⁸ David Muñoz Condell. **Los Dilemas Morales desde una Perspectiva Socio Policial**. Documento de Trabajo N° 84. Capellanía Evangélica. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Junio 2005

Por ello la enseñanza de la ética a los pastores cumple una función muy importante al proporcionarles una considerable ayuda en la configuración de su propia identidad moral, ya que en este proceso formativo ellos aprenden a reflexionar sobre criterios morales, sobre estilos de vida y a tomar decisiones sobre cuestiones que les interesan mucho en esa etapa de su vida como futuros pastores.

El desarrollo de la formación ética y por ende deontológica¹⁹ debe contribuir a desarrollar en los pastores las siguientes capacidades:

- Conocer y comprender los rasgos específicos de la moralidad humana en su práctica individual y social, valorando el significado de la dignidad personal, de la libertad y de la autonomía moral en todos los seres humanos.
- Comprender la génesis individual y social y la historicidad de los valores y de las normas morales, asumiendo críticamente que constituyen una construcción histórica de los seres humanos sujeta a cambios, pero también dotada de cierta capacidad de universalización y de intersubjetividad, como se muestra en la Declaración Universal de Derechos Humanos.
- Identificar y valorar críticamente el pluralismo cultural y moral de las sociedades modernas, tratando de comprender las razones morales en que se apoyan los distintos planteamientos éticos que conviven en ellas. En concreto, se debe potenciar el estudio del espacio cultural europeo como un espacio de valores morales muy importante en la construcción del futuro de la sociedad en su conjunto.
- Identificar y analizar los principales conflictos morales del mundo actual en los que se manifiestan tesis antropológicas y éticas diferentes y/o contrapuestas, tales como materialismo y espiritualismo, liberalismo y socialismo, individualismo y sociales.

¹⁹ Se entiende por Deontología (del griego δέον 'debido' + λόγος 'tratado'), término introducido en 1834 por Bentham para referirse a la rama de la Ética cuyo objeto de estudio son los fundamentos del deber y las normas morales. Se la conoce también bajo el nombre de "Teoría del deber". Junto con la axiología es una de las dos ramas principales de la Ética normativa. www.es.wikipedia.org/wiki/Deontología. Fecha de acceso: 7 de diciembre del 2005. 16 horas.

- Identificar y analizar los principales proyectos éticos contemporáneos, sobre todo los Derechos Humanos, tratando de comprender sus aportaciones originales y las tentativas de solución que proponen sobre los principales problemas morales de nuestra época. Identificar y analizar las diferentes formas de organización política de las sociedades actuales, sobre todo el sistema democrático y el Estado social de derecho, valorando críticamente sus logros, sus deficiencias y su horizonte ético de búsqueda incesante de la justicia.
- Conocer y valorar las principales aportaciones teóricas de la ética y sobre todo las que más han contribuido al reconocimiento de los derechos y libertades individuales, sin olvidar las exigencias del deber moral en todas las culturas humanas. Utilizar adecuadamente el procedimiento dialógico y el debate como instrumentos esenciales en el planteamiento de los conflictos y dilemas morales y como medio idóneo para estimular la capacidad argumentativa.
- Participar de modo racional y constructivo en las actividades de clase, individualmente o en grupo, tratando de comprender y asumir las tesis y las actitudes éticas de los otros en un clima de diálogo y de tolerancia positiva.
- Motivar a la reflexión personal de los propios principios y valores morales de modo autónomo, consciente y crítico, adoptando progresivamente hábitos de conducta moral acordes con los principios institucionales, así como estimular un auto imagen positiva y una autoestima adecuada a las capacidades y actitudes de cada pastor.

LA MISION INTEGRAL DE LA IGLESIA Y EL MISTERIO DE LA ENCARNACION SEGÚN SAN JUAN

El cristianismo comienza con la Encarnación del Verbo. Aquí no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en Persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo²⁰.

²⁰ Ver a Guillermo Cook – Ricardo Foulkes. **Marcos. Comentario Bíblico Hispanoamericano**. Editorial Caribe. Bogotá. Colombia. 1990.

El Verbo encarnado es, pues, el cumplimiento del anhelo presente en todas las religiones de la humanidad: este cumplimiento es obra de Dios y va más allá de toda expectativa humana. Es misterio de gracia²¹

En Jesucristo Dios no sólo habla al hombre sino que lo busca. Es una búsqueda que nace de lo íntimo de Dios y tiene su punto culminante en la Encarnación del Verbo. Si Dios va en busca del hombre, creado a su imagen y semejanza, es porque lo ama eternamente y en Cristo lo quiere elevar a la dignidad de hijo adoptivo [...] movido por su corazón de Padre". Es la iniciativa gratuita del amor divino que sale de sí hacia la humanidad herida por el pecado.

El camino elegido para revelar este misterio es el descenso: "[Jesucristo] se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz". Dios, siendo eterno, en Cristo se hace temporal, siendo poderoso se hace débil, siendo fuerte se hace vulnerable, siendo rico se hace pobre, siendo santo asume nuestros pecados, de tal modo que hasta el último de los seres humanos lo sienta cercano, amigo, su compañero en el camino de la vida.

En cumplimiento de la voluntad del Padre, Jesús nos "amó hasta el extremo" para derrotar definitivamente el mal. "La religión de la Encarnación es la religión de la Redención del mundo por el sacrificio de Cristo, que comprende la victoria sobre el mal, sobre el pecado y sobre la misma muerte. Cristo aceptando la muerte en la cruz, manifiesta y da la vida al mismo tiempo porque resucita, no teniendo ya la muerte ningún poder sobre El."²²

De esta vida nueva, resucitada, todos podemos participar por medio de su Espíritu Santo que habita en la Iglesia y se nos comunica principalmente por la fe y las Sagradas Escrituras.²³

²¹ Ver a William Barclay. **Juan I. Volumen 5. Comentario al Nuevo Testamento**. Editorial CLIE. Barcelona. España. 1995.

²² David Muñoz Condell. **Mito y Razón: Hans Georg Gadamer**. Documento de Trabajo N° 17. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. 2003.

²³ David Muñoz Condell. **Experiencias, Desarrollo y Perspectivas del Ecumenismo en el Ámbito Local: El Caso de la Fraternalidad Ecuménica de Chile**. Presentación realizada en el marco de la Conferencia de Obispos/Obispos-Pastores/Pastoras Presidentes de las Iglesias Luteranas en América Latina. Casa de Retiro Salesiana Lo Caña, La Florida, Santiago, Chile.

El acontecimiento salvífico no se da en el centro del poder político ni religioso de aquel tiempo sino en Nazaret, pueblo pequeño de la Galilea. Se da en la vida cotidiana traspasada por el misterio y la presencia de Dios. La esclava del Señor dice sí al plan de Dios: "Hágase en mí según tu Palabra [...] Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros" ²⁴

Ahora bien, la Encarnación no es solo un momento puntual en la vida de Jesús sino la revelación del modo de actuar de Dios en el mundo. Es su 'manera de ser y de estar en el mundo' - si así podemos decirlo - que se refleja en Jesús, en sus actitudes, en su estilo de vida y en su pedagogía evangelizadora que por eso son normativas para todos los cristianos. En efecto, "cada cristiano podrá llevar a cabo eficazmente su misión en la medida en que asuma la vida del Hijo de Dios hecho hombre como el modelo perfecto de su acción evangelizadora"

La sencillez de su estilo y sus opciones han de ser normativas para todos en la tarea evangelizadora. Es lo que quisiéramos asumir cada vez mejor, tanto a nivel personal como comunitario e institucional, a través de la permanente conversión que nos pide volver una y otra vez al Evangelio.

Camino a Galilea y cansado de caminar, Jesús se sienta junto al pozo de Jacob. Sus discípulos han ido a buscar comida. Una mujer samaritana se acerca al pozo a sacar el agua que necesita para el resto del día. Era casi mediodía, hora poco usual para que una mujer se dirigiese a buscar agua. Jesús toma la iniciativa y le pide agua para beber.

La mujer samaritana se extraña profundamente porque en aquel tiempo hombres y mujeres no se trataban en lugares públicos y, debido a antiguas rencillas, judíos y samaritanos no se dirigían la palabra. Con su manera de actuar, Jesús no sólo sorprende a una desconocida samaritana sino también a sus discípulos. La sorpresa de la mujer aumenta cuando escucha el tema de diálogo que inicia el extraño sentado junto al pozo: le habla de una agua viva capaz de saciar a tal punto su sed que ya no necesitaría acudir más a extraerla del pozo de Jacob.

²⁴ Ver el evangelio de san Juan capítulo 1.

Más extraño le resultaría si supiera que quien pide un poco de agua es el Dios hecho hombre, tan humano como para experimentar la sed y el cansancio.

La mujer samaritana no logra entender el sentido de las palabras de Jesús y por eso le pregunta, con cierta incredulidad e ironía: "¿de dónde vas a sacar el 'agua viva' de un pozo tan profundo cómo éste?, ¿o tal vez te consideras más importante que nuestro padre Jacob que nos dejó este pozo?" Jesús explica a la mujer el sentido de sus palabras. El agua viva de la que habla no mana del pozo de Jacob, por importante que sea, sino un don de Dios que se transformará en manantial en aquel que lo reciba y que lo conducirá a la vida eterna.

El agua viva que Jesús ofrece es El mismo. Lo es su Palabra llena de gracia y de verdad; lo es el Espíritu, don de Dios, que perdona los pecados y que no se puede comprar con nada; lo son también los gestos y los signos que acompañan su ministerio. Del don celestial de la Palabra y del Espíritu nace el hombre espiritual purificado y liberado por la donación del agua (= Bautismo) y de la sangre (= Eucaristía) que fluyen del costado abierto del Cordero.²⁵

De esta agua viva le habla Jesús a la mujer samaritana y quiere despertar en ella el deseo de buscarla pero, para eso, tiene que conocer el don de Dios y quién es el que le pide de beber. El le dará un agua viva que cambiará su vida. Por eso, cuando Jesús le pide de beber, El tiene sed no sólo del agua material sino, más profundamente, "el que pedía de beber tenía sed de la fe de la misma mujer". Al decirle, 'dame de beber', y al hablarle del agua viva, el Señor suscita en la mujer samaritana una pregunta, casi una oración, cuyo alcance real supera lo que ella podía comprender en aquel momento"

Tan sorprendida estaba la mujer con este destello de luz que la ilumina a causa de esta autorevelación de Jesús, que la que iba con lo necesario para sacar el agua del pozo de Jacob, vuelve al pueblo dejando su cántaro abandonado. Ella ha oído hablar de un agua viva que brotará de su interior por lo que no necesitará más ni cántaro, ni pozo, ni esa agua.

²⁵ José Luis Espinel Marcos, **Evangelio según San Juan: Introducción, Traducción y Comentario**. Editorial Edibesa. Madrid. España. 1998.

Vive una experiencia similar a la de otros discípulos que aparecen en el evangelio quienes, al encontrarse profundamente con Jesús, lo dejaron todo (la barca, las redes, la familia, la mesa para cobrar impuestos) y lo siguieron.

El encuentro con la mujer samaritana nos muestra el estilo evangelizador de Jesús, marcado por la lógica de la Encarnación: el Hijo de Dios asume la naturaleza humana para venir al encuentro de los pecadores. Jesús sale a los caminos para ir al encuentro de las ovejas perdidas, de los alejados, de los discriminados por razones sociales, raciales, culturales o religiosas, para devolverles su dignidad y anunciarles el Evangelio.

Con gran libertad y audacia Jesús cruza todas las fronteras porque está convocando a todos a formar parte del Reino de Dios. Su humildad y cercanía permiten un diálogo capaz de abrir a las personas a un encuentro progresivamente más profundo con El.

El encuentro se produce junto a un pozo que, en cualquier cultura, representa el lugar donde la gente va a buscar lo que necesita para vivir. Es el lugar al que hay que acudir una y otra vez para saciar una sed que nunca se apaga definitivamente. Sentados con Jesús, junto al pozo de Jacob, nos preguntamos por los pozos a que acuden nuestros contemporáneos en búsqueda de un agua que también sacie su sed.

Puede ser el pozo de la libertad y de la subjetividad, el de la afectividad y de las relaciones humanas, el pozo del trabajo y de la realización personal, el pozo de la ética y del sentido de la vida.

El hombre contemporáneo tiene sed de felicidad, de alejar de sí el sufrimiento y la muerte, de experiencias religiosas que satisfagan las necesidades de su espíritu. Los evangelizadores estamos llamados a acercarnos a esos pozos, con la misma actitud de Jesús, para conocerlos y provocar el encuentro amistoso con aquellos que allí acuden para saciar su sed. Y, como Jesús, queremos valorar estas búsquedas humanas y las semillas del Verbo que en ellas se manifiestan.

La religión ocupaba un lugar fundamental en la existencia del pueblo judío y samaritano en tiempos de Jesús. Cuando se escribe el Evangelio de Juan prevalece entre ellos la religión enseñada y vivida por los fariseos.

Para ellos, la comunión con Dios (religión) se conseguía por el cumplimiento de la ley pero recargada de innumerables preceptos rabínicos que ahogaban el espíritu de los mandamientos.

La propuesta de Jesús es radicalmente diferente. La obra de Jesús es revelarnos al Padre que lo envió y llevar a término su proyecto de salvación, es decir, el Reino de Dios que debe ser acogido como don gratuito, mediante la conversión y la fe. Si el Padre Dios nos entregó la Ley por medio de Moisés, ahora nos entrega la gracia y la verdad por medio de su Hijo. Quien cree en Jesús y cumple sus mandamientos ama y entra en comunión con el Padre que lo envió y cumple toda la Ley.

Por tanto, el camino de encuentro pleno con Dios ya no es la Ley de Moisés, las obras de piedad, ni los sacrificios en el templo, sino Jesucristo mismo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí". Él es la mayor "obra" del Padre en favor nuestro: Él es la Víctima, el Sacerdote, la Ofrenda, el Altar, el Sacrificio. Él es la nueva religión.

Jesucristo inaugura la nueva alianza simbolizada en el vino de inmejorable calidad que se sirve en las bodas de Caná una vez que se acaba el vino antiguo. Él es el nuevo templo donde reside la presencia plena de Dios que dispone sus bienes para quienes lo anhelan con sincero corazón. Él es el cordero pascual que quita el pecado del mundo y a quien no le quiebran ningún hueso. Él es la fuente de donde mana la sabiduría y el Espíritu que engendran al hombre nuevo, apto para el Reino de Dios.

Él es el Profeta, Mesías y Salvador del mundo, que pone de manifiesto las idolatrías de los seres humanos y de los pueblos e instaura el verdadero culto al Padre en espíritu y verdad. Él es el Maestro que nos enseña la verdad que conduce a la "libertad de los hijos de Dios"

¿Cómo podrá, entonces, la samaritana comprender y asumir la propuesta de Jesús? Él ensaya pacientemente nuevos caminos de diálogo para que descubra en su vida la necesidad de la misericordia de Dios. Inesperadamente le pide que vaya en busca de su marido. A la respuesta de la mujer ("no tengo marido"), Jesús le replica que dice bien, pues ha tenido cinco maridos y el actual con el que vive tampoco lo es.

El problema es real y hay un cierto reproche en la respuesta de Jesús que da pie a que ella lo reconozca como profeta y El pueda revelarle el culto nuevo y definitivo. El culto que Dios espera no es el que se le tributa en Garizim (Samaria) contaminado con la idolatría. Tampoco el de Jerusalén - pese a que la salvación viene de los judíos - porque éste pone la confianza en el cumplimiento de la Ley. Ha llegado la hora en que "los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y verdad... Así el Padre quiere ser adorado"

El Espíritu procede del Padre quien lo envía en nombre de su Hijo. No se trata, por tanto, del espíritu humano ni de una enseñanza acerca de un culto interior e individual en contraposición a un culto exterior y público. De lo que Jesús habla es del Espíritu Santo que otorga al creyente la capacidad de ser hijo del Padre. El Espíritu que hace hijos de Dios es el mismo que hace verdaderos adoradores del Padre.

El verdadero culto al Padre consiste, entonces, en que todos aquellos que han sido hechos por el Espíritu propiedad de Dios vivan como vivió el Hijo de Dios. Lo original del culto cristiano no está primariamente en el cumplimiento de sus ritos sino en que éstos nos ayuden a que cada persona y cada pueblo lleguen a ser una liturgia viva, es decir, que sean en Cristo una ofrenda viva para Dios. Esa es precisamente la realidad que los ritos cristianos expresan.

El camino escogido por Jesús para tocar el corazón de la samaritana y llevarla a descubrir la verdad es el diálogo. No presenta de inmediato su propuesta ni su identidad sino que lleva a la mujer en el descubrimiento de sus necesidades profundas, de sus inquietudes, de sus dolores y de las contradicciones de su vida. Sólo entonces está preparada para dejar sus idolatrías y acoger la Buena Noticia de Jesús y aceptarlo a El como Mesías y Señor.

Jesús escucha y cuestiona, pero deja espacio para la duda y la búsqueda: "¿cómo tú...? Ni siquiera tienes con qué sacar el agua. ¿Quién eres?". Pero también inquieta con sus afirmaciones y con sus preguntas, hasta hacerla tomar conciencia de su propia necesidad. Así llega al momento en que ha despertado definitivamente el interés de la mujer, expresado en su petición: "dame de es agua para que no vuelva yo a tener sed ni

tenga que venir a este pozo a sacar agua" Ella toma conciencia de su necesidad y puede entonces afrontar la verdad de su vida: "llama a tu marido".

Jesús no la condena sino que ayuda a la mujer a tomar conciencia de su soledad, de su necesidad de pertenencia, de sus infidelidades. Acoger el agua viva requiere enfrentar la realidad del pecado, llamarla por su nombre, crecer desde la verdad de la propia vida. Esto ha sido posible por la actitud de acogida, cercanía y aceptación que manifiesta Jesús, ya que nadie expresa su verdad ante alguien que lo esté condenando.

El diálogo ha alcanzado su punto culminante. La mujer, intrigada, invoca la venida del Mesías que, cuando venga "nos explicará todo". Entonces Jesús declara sin ambigüedad: "Ese soy yo, el mismo que habla contigo"

Dios acaba de revelar su rostro a una mujer. Dios hecho carne, un Dios sediento del hombre. Eso resulta extraño hasta para los apóstoles que irrumpen en aquel instante. Es el momento para la adoración. Es el comienzo de la misión. La respuesta de Jesús le ha abierto a la mujer insospechados horizontes y la ha preparado para acogerlo definitivamente a El como el Mesías y el Salvador. En cuanto la mujer descubre que Jesús es el Mesías, deja el cántaro y corre a anunciar esta Buena Noticia a los demás. Lo que hasta hace unos momentos le era indispensable - el cántaro para sacar agua del pozo - se ha convertido en algo irrelevante.

La Buena Noticia llena con tal fuerza su corazón y su vida que hasta las necesidades primarias quedan postergadas, y todo aquello a lo que se aferraba y que era el sentido cotidiano de su vida (sacar agua del pozo, el mismo pozo), pierden comparativamente su valor.

Sólo se abandona un tesoro (aunque sea pequeño) por un tesoro mayor. Los "pozos" de agua estancada en que muchos de nuestros contemporáneos intentan saciar su sed y buscar el sentido de su vida no serán necesariamente abandonados por las oportunas advertencias que se haga sobre la mala calidad de esos pozos sino por el descubrimiento de que no valen nada al lado de la verdadera propuesta de agua viva y de plenitud que Jesús ofrece.

El testimonio de la mujer produce frutos abundantes: todo el pueblo se aproxima a conocer a Jesús. Después de esa experiencia todos ellos testimonian que ya no creen en El por lo que la mujer les ha dicho, sino "porque nosotros mismos le hemos oído y estamos convencidos" de que él es el Salvador de todos

Pero no sólo la mujer tiene una experiencia inolvidable. También los discípulos aprenden a no discriminar, al verlo hablando en público con una mujer. Aprenden a dialogar, a apreciar a los que les son diferentes, a comprender a la mujer en su propia situación, a crear lazos de empatía con quienes vayan encontrando en el camino.

Jesús los invita a "levantar la mirada", a no perder de vista todo el campo y toda la cosecha que ya "está dando frutos para la vida eterna". Así les enseña a valorar lo realizado, lo que con su fatiga otros han sembrado y que ellos comienzan a cosechar. Y este solo hecho da motivos para celebrar.

Con su pedagogía tan propia, profunda y sencilla a la vez, el Señor nos ha enseñado en qué consiste tener un alimento consistente: "Yo tengo un sustento que Uds. no conocen... Mi alimento es cumplir la voluntad del que me envió y dar remate a su obra". Esto significa cumplir su Palabra y enrolarse en la misión. Nadie vive para sí sino para entregarse a los demás.

La conversación de la samaritana con Jesús tiene lugar a eso del mediodía. Es la misma hora de su crucifixión y de su sed de cumplir la voluntad del Padre para llevar a término la obra del que lo envió. La samaritana, que prefigura al mundo no judío, recibe la promesa de un agua viva que brotará del costado abierto del Cordero ofrecido en sacrificio por los pecados del mundo y que entrega "el espíritu" en el momento de su muerte

LA MISION INTEGRAL DE LA IGLESIA EN VIAS DEL BICENTENARIO

El anuncio de Jesucristo Vivo lo hace la Iglesia tratando de responder, en cada época, a las interrogantes que se plantea la gente y a las interpelaciones que brotan desde el Evangelio.

Por esa razón nos interesa mirar la realidad en que vivimos con los ojos propios de un pastor que busca encontrar las fuentes de agua viva, denunciar la acción destructiva del pecado y anunciar la presencia del Espíritu Santo que todo lo transforma.

Es a estos hermanos y estas hermanas que viven en Chile al comienzo del milenio a quienes deseamos decir, con todas nuestras fuerzas, "si conocieras el don de Dios, y quien es el que te pide de beber, le pedirías tú a él y él te daría agua viva" En verdad, si juntos lo conociéramos y lo amáramos, podríamos buscar la mejor inspiración en los pozos fecundos del Espíritu de Dios y se enriquecería sin medida la calidad de nuestra vida.

Lo que es claro es que estamos en un cambio de época de grandes proporciones. Los dos mil años del nacimiento de Cristo se han hecho símbolo de este hecho y una fuente de inspiración para ingresar con la memoria más purificada a esta nueva era de la historia. Estamos muy conscientes de que se trata de un cambio de época que todavía no termina y que probablemente nos introducirá en un tiempo de la historia en que lo normal será vivir en situaciones cambiantes.

Y así como en épocas pretéritas la vida estuvo marcada por un cierto sosiego de la cultura campesina, nuestra época estará marcada por la agitación de la vida urbana, por una comunicación aún más vertiginosa, por el influjo en la vida cotidiana de diversos patrones religiosos y culturales, por la aplicación de la técnica en diversas direcciones que darán nuevos horizontes y plantearán nuevos interrogantes a nuestra vida en sociedad.

Un cambio de época, tan vertiginoso y radical como el nuestro, ha traído también un cambio de 'paradigmas'. Es decir, un cambio en los referentes de la vida. Todo ser humano tiene algún punto de referencia ético.

Cuando vivimos en un mundo multi-religioso y pluricultural, y cuando estas variedades conviven en la misma ciudad, en el mismo país, en los mismos medios de comunicación social, se produce un serio impacto en las opciones vitales de la gente: hay dudas, hay

posturas transitorias, hay afirmaciones germinales que a veces se plantean como conclusiones de un debate.²⁶

Por esta razón la cuestión ética será cada vez más relevante y lo que llamamos "temas valóricos" exigirán la mayor atención. A ellos queremos aportar con la Palabra Viva del Señor Jesucristo y con la larga historia de esta Iglesia "experta en humanidad".²⁷

Este nuevo mundo que nace, de un modo u otro, lleva consigo el reflejo del hombre con todo lo grande y bueno que él encierra como imagen y semejanza de Dios y también con todo lo que en esas mismas entrañas lleva de debilidad y pecado. Eso hace más fascinante nuestro desafío que nos urge a esforzarnos para juzgar todo desde la mirada de fe. Nos equivocamos si juzgamos lo nuevo desde la cultura antigua, desde la forma de entender que termina.

El juicio desde la fe no lo podemos confundir con el juicio según la cultura, ni la antigua ni la nueva.

Desde la fe necesitamos descubrir los clamores de vida que están en lo más íntimo del corazón del hombre y de la humanidad. Esos que tienen su origen en Dios creador y están orientados a El en quien encontramos la plenitud de vida.

Es un momento en que necesitamos humildad para saber preguntar a los demás y reconocer que nos necesitamos todos para descubrir lo bueno de cada uno con una mirada integradora junto con una actitud liberadora y solidaria que, contando con la

²⁶ La Era de la Información del filósofo español Manuel Castell nos aporta luces al respecto. Este es un estudio comprensivo, región por región, plenamente documentado en los cambios económicos, sociales y culturales del siglo XX. Pero es mucho más que una investigación académica. Es un intento visionario para comprender los cambios que describe. Castells ve la "Sociedad en Red" como una nueva forma de organización social, no una simple etiqueta para un fenómeno tecnológico. En la "Sociedad en Red" la identidad personal se define a partir de la conexión a una red, antes que por la ubicación dentro de una familia, clan, tribu o estado. Las sociedades, para Castells, están siendo estructuradas a partir de la complemetariedad bipolar de Red y Ego. "En un mundo de flujos globales de salud, poder e imágenes, la búsqueda de la identidad colectiva o individual, asignada o construida, se vuelve la fuente fundamental del sentido social", escribe. Y debido a la prevalencia actual de la tecnología de la información, el mundo está siendo quebrado entre una tecno-élite, globalmente conectada, y las identidades comunitarias, atrincheradas en lo local. Castells destaca la importancia del moderno proceso de localización, a la par de la globalización. <http://www.mundodeltrabajo.org.ar/imtarchivos/castells.htm>. Fecha de Acceso: jueves 6 de diciembre 2007. 21:24 horas.

²⁷ David Muñoz Condell. Editor. **Ética y Capital Simbólico: Ensayos sobre Ética del Mando**. Academia Superior de Estudios Policiales. Santiago. Chile. Junio 2007.

gracia de Dios, nos ayude mutuamente a liberarnos de la esclavitud del pecado y sus consecuencias.

Vivimos un cambio en lo cultural con sus luces y sus sombras, y sin pretender desarrollar cada una de nuestras observaciones, los Pastores vemos que en Chile vivimos, como ya lo dijimos, una situación de cambios acelerados en múltiples direcciones.

Ellos se traducen en un cambio de horizonte cultural, desconocido para nosotros, que plantea interrogantes muy vitales a la familia, a la vocación y misión del varón y la mujer, a la manera de organizar la vida en sociedad, a la pedagogía de la vida, a lo que valoramos como bienes esenciales y a lo que deseamos, a veces, con ligereza.²⁸

Uno de los cambios más significativos de nuestros tiempos ha sido la toma de conciencia de que somos una sociedad multiétnica y pluricultural.²⁹ En consecuencia, se ha dado una nueva valoración a los pueblos originarios, los que han sufrido injustas marginaciones históricas, graves problemas socioeconómicos y hasta menosprecio de sus culturas.

Esta realidad, unida a los nuevos procesos migratorios, nos desafía a aprender y practicar los valores del respeto mutuo, del diálogo sincero y de una genuina tolerancia que no se debe confundir con la igualación simplista de todos los valores.

La sociedad tecnificada a la que hacíamos referencia, conlleva una nueva relación de la persona con la tecnología y con la naturaleza. En su vida diaria la gente se encuentra menos con la obra de la naturaleza y más con el producto elaborado. Nos ponemos más pragmáticos y menos discursivos.

²⁸ David Muñoz Condell. **Aprensiones, Convivencia y Transformaciones Culturales en las Iglesias Evangélicas Chilenas: una aproximación desde la sociología de la religión.** Ponencia presentada en el Foro del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) sobre Los Actuales Desafíos de la Iglesia Evangélica en Chile y la Tarea del CLAI, realizado en la Casa de la Cultura del ex Hospital San José. Santiago. Chile. 2007.

²⁹ David Muñoz Condell. **Lectura Sociológica de la Realidad Eclesial en América Latina y Chile: Una Visión Evangélica.** Documento de Trabajo N° 98. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. Agosto. 2005

Se establece una especie de arritmia entre los tiempos propios de la naturaleza y los ritmos más acelerados de los nuevos medios técnicos (nos comunicamos en segundos con todo el universo...). Más aún, queriendo dominarlo todo entramos a investigar y manipular las claves de la vida suscitando nuevos interrogantes a la relación entre la ciencia y la conciencia.

La sociedad globalizada nos lleva a relacionarnos de otra manera en lo político, en lo económico, en lo social, en lo religioso, con nuevas oportunidades de comunión y mutuo conocimiento, pero paradójicamente, con profundas soledades, como consecuencia de la actitud individualista que se deja arrastrar por el egoísmo en vez de la actitud de individuación que es integradora con personas y grupos excluidos.

CRITERIOS GENERALES PARA APLICAR LA MISION INTEGRAL

Del misterio de la Encarnación, tan maravillosamente ilustrado en el encuentro de Jesús con la samaritana, se desprenden criterios de acción pastoral que quisiéramos tener más presentes en nuestra tarea evangelizadora como iglesias protestantes-evangélicas chilenas.

"Dios nos amó primero" y "en esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único para que tengamos vida por medio de El" Este punto de partida de toda acción pastoral implica la primacía del anuncio del amor del Padre a todos los hombres y el compromiso de todo evangelizador de reflejar, por sobre todo, el amor gratuito de Dios.

Así lo hace Jesús con la mujer samaritana. Este es un don, una gracia que el mismo Dios otorga al evangelizador, y que éste debe pedir incansablemente para purificar las motivaciones de su trabajo pastoral.

Por su amor eterno Dios entra en la historia para salvarla desde adentro. Así, a través de Jesucristo, nos revela su rostro y nos enseña los caminos del bien y del mal³⁰. Es lo que

³⁰ David Muñoz Condell. **El Mal y el Sufrimiento: el problema del dolor en el ser humano**. Documento de Trabajo N° 13. Escuela de Investigaciones Policiales. Santiago. Chile. 2003.

experimenta la samaritana gracias a la iniciativa de Jesús cuando puede ver su propia historia con ojos salvadores, encontrando el agua viva que sin saber buscaba.

Nuestra acción evangelizadora debe tomar la iniciativa para hacerse presente en la historia actual y discernir en ella tanto la presencia viva y actuante del fermento evangélico (las "semillas del Verbo")³¹ como la presencia destructora del pecado. Esto exige, en primer lugar, una actitud orante y contemplativa; requiere, enseguida, analizar cuidadosamente la realidad compleja y cambiante, sus causas y consecuencias.

Seguir el ejemplo de Jesús en una sociedad pluralista nos permitirá evangelizar como El, ante todo, con el testimonio de nuestras vidas que avala la verdad de nuestro anuncio. "Recibirán el Espíritu Santo... y serán mis testigos... hasta los confines de la tierra" Así podremos fortalecer la credibilidad del servicio a la verdad que no trata de imponerse sino que humildemente da testimonio de ella, de manera auténtica y atrayente, personal y comunitaria, reflejando las opciones y el estilo, la entrega y la fuerza liberadora, del mismo Jesús.

Al promover una evangelización marcadamente testimonial, estamos poniendo el acento tanto en los contenidos de la fe como en las actitudes del evangelizador, tal como las hemos contemplado en el encuentro de Jesús con la samaritana.

El mismo amor que nos lleva a anunciar la verdad que salva, nos impulsa a tener una actitud empática, acogedora y misericordiosa, con los destinatarios de la evangelización y una actitud de diálogo auténtico con el mundo no católico, no cristiano, no creyente. Por amor a la verdad también tenemos una actitud de denuncia con todo aquello que cierra los caminos hacia la verdad y la paz. Somos un pueblo peregrino que así como proclama claramente la verdad en la que cree, también busca caminos y aprende con los otros y de los otros.

La inculturación, es, pues, tarea propia de las Iglesias locales que anuncian la verdad del Evangelio teniendo en cuenta los modos de pensar, sentir, expresar y celebrar propios de una cultura particular.

³¹ Antonio Bantué. **La Opción Creyente. Introducción a la Teología Fundamental**. Ediciones Facultad de Teología. Santiago. Chile. Octubre 1983.

Esto se hace sin lesionar ni el contenido ni la universalidad del mensaje de tal modo que el Evangelio sea percibido y asimilado como una buena noticia de salvación.³²

Hoy tenemos otro desafío. Hay una cultura global y planetaria que trae consigo muchos bienes, que nos abren la mentalidad y el corazón, pero que también atenta contra valores muy queridos que forman parte del alma universal y local de nuestros pueblos cuya cultura tiene un sustrato católico. Como siempre habrá que discernir los rasgos de esta nueva cultura para descubrir y explicitar en ella la presencia del Señor que sigue guiando la historia.

El mundo está, pues, lejos de guiarse por principios éticos. Pero antes de que nos rasguemos las vestiduras como país víctima de las grandes potencias, conviene reflexionar en que tampoco dentro de nuestras fronteras los principios éticos están normando el desarrollo nacional. Los mismos fenómenos que obstaculizan la eficacia de una ética universal –las mediaciones entre teoría y práctica y los intereses del poder– frustran entre nosotros las aspiraciones a un desarrollo justo y humano.

Cuando se señala la importancia de debatir los problemas de nuestra ética pública, la gente piensa sólo en los comportamientos de los políticos, en la corrupción, los fraudes bancarios o las manipulaciones de los medios de comunicación, pero hay otras cuestiones más profundas y elementales que condicionan la salud moral de una sociedad, me refiero en concreto, a la aceptación en la llamada cultura nacional, de principios éticos básicos como el de la igualdad fundamental de todos los seres humanos.

En nuestra sociedad segmentada y conflictiva el principio de la igualdad de todos tiene sólo existencia retórica; abundan los sentimientos racistas, los prejuicios, los estereotipos descalificadores y las prácticas intolerantes. La ética pública empieza por la aceptación del otro como fundamentalmente igual, lo cual implica que no se puede programar la propia vida con indiferencia hacia la suerte de los demás, que hay una obligada comunidad de intereses y una necesidad de inclusión; la igualdad fundamental es ya incipientemente solidaridad.

³² David Muñoz Condell. **Iglesia y Cultura, Perspectivas de la Mediación Cultural**. Serie Iglesia y Sociedad N° 3. Visión Mundial Internacional de Chile. Santiago. Chile. Septiembre 1991.

A pesar del tema pesimista de las conclusiones de la Cumbre de Copenhague, la preocupación por avanzar hacia una ética planetaria inspira el pensamiento y mueve dinamismos en esa dirección.

Esta reflexión me ha provocado la lectura de un libro de Hans Kung (Proyecto de una ética mundial, Madrid, Ed. Trotta, 1990), que, como otros suyos, detecta con fina sensibilidad las características dominantes del panorama espiritual del mundo de hoy.

Si algún aspecto de la formación de las siguientes generaciones debe preocuparnos es el de su educación moral, ante la insuficiencia de nuestras respuestas éticas a los retos del siglo XXI.

Las turbulencias políticas y económicas de los últimos años y el desarrollo científico cada vez más acelerado han provocado sacudimientos valorales y morales que cuestionan la validez de las éticas tradicionales, tanto religiosas como seculares. Han surgido numerosas “situaciones de alto riesgo” ante las cuales se evidencian como inadecuados los anteriores criterios de decisión moral y como cuestionables sus fundamentos.

El objetivo es una ética global y los caminos que llevan a ella transitan de la ciencia moral a la ciencia responsable, de la tecnología y la industria orientada al lucro a una economía al servicio de las necesidades humanas, del ejercicio egoísta del poder al respeto a la justicia y de las democracias meramente formales a sistemas de vida que hagan posibles los derechos humanos.

LA MOVILIDAD RELIGIOSA SEGÚN LOS CENSOS DE POBLACIÓN

Si tenemos en consideración la movilidad social y religiosa que han desarrollado los chilenos desde el 28 de noviembre de 1895, en que se realizó el VII Censo General de Población, es la primera vez que se consulta sobre el sentido de pertenencia religiosa a las personas.

Aunque constitucionalmente la Iglesia Católica Apostólica y Romana estaba unida al Estado de la República de Chile desde 1833, que en su artículo 5° decía: “La religión de la República de Chile es la Católica, Apostólica Romana con exclusión de cualquier otra”, se comienza a otorgar personalidad jurídica de derecho privado a diversas iglesias protestantes de origen anglosajón, tales como la Iglesia Episcopal Anglicana (1875), Iglesia Unión (1877), Iglesia Evangélica Alemana (1879), entre otras.

Según el Censo de 1895, vivían en el país 2.712.145 personas; 1.332.385 hombres y 1.379.760 mujeres, de ellos 79.065 eran extranjeros.

Si agrupamos a los fieles de un total de 2.712.145 personas por tendencias y porcentajes, los resultados son los siguientes: católicos representan un 99,40%. Protestantes representan un 0,54%, religiones orientales u 0,01%, y ateos, sin religión, racionalistas son representados por un 0,03% de la población.

El VIII Censo General de Población efectuado el 28 de noviembre de 1907, la población del país alcanzó los 3.249.279. Este tuvo la particularidad de encuestar a la población araucana que según se determinó fueron 101.118 individuos, y quienes en su gran mayoría se declararon paganos.

Los resultados son los siguientes: católicos representan un 98,06%. Protestantes representan un 0,97%, y ateos, sin religión, racionalistas son representados por un 0,12% de la población.

Según el IX Censo General de Población, los habitantes del país eran de 3.753.799. Los fieles católicos eran el 95,74%, los protestantes eran 1,48%, los sin religión un 2,65%. En relación al censo anterior decrecieron los porcentajes de fieles católicos y aumentaron notablemente los protestantes y las personas sin religión.

El X Censo General de Población del 3 de junio de 1929 determinó que en el país había 4.287.445 personas, arrojando un 97,65% eran católicos; un 1,46% se reconocían como protestantes; y un 0,63% sin religión.

Según el XI Censo General de Población del 19 de enero de 1940, el catolicismo tuvo un importante descenso, bajo del 97,65% al 89,73%. Los protestantes subieron porcentualmente menos del uno por ciento importante descenso, bajo del 97,65% al 89,73%. Los protestantes subieron porcentualmente menos del uno por ciento.

El XII Censo General de Población realizado el 24 de abril de 1952, los católicos en relación al censo anterior subieron en un 2%, bajaron levemente los protestantes y los ateos y sin religión en un 2,2 por ciento.

El XIII Censo General de Población realizado el 29 de noviembre de 1960, nos muestran resultados en que el catolicismo descendió levemente quedando en un 89,13%; un aumento en el protestantismo el que obtuvo un 5,58% de adhesión.

El XIV Censo Nacional de Población realizado en el mes de abril de 1970, la población del país alcanzó a 8.884.768 habitantes, de los cuales el 80,88% se consideran católicos; y el 6,22% se adhiere a la fe protestante evangélica.

En el XV Censo Nacional de Población realizado en 1982, la población en Chile era de 11.329.736 habitantes. En el XVI Censo Nacional de Población arrojó una población de 13.348.401, católicos un 76,70” se consideran católicos; un 12,41% se adhieren a la fe protestante evangélica, subiendo en un 7,06% con relación a años anteriores.

Y en el Censo Nacional de Población de 24 de abril del 2002 se determinó que la población era de 15.116.435 habitantes, arrojando un 69,96% de católicos; un 15,14% de evangélicos y un 8,30% de agnóstico y ateos.³³

Entre los meses de julio y agosto del 2007, se realizó la Encuesta Bicentenario UC-Adimark³⁴, arrojó resultados que llaman la atención. La adhesión a la Iglesia Católica, entre el año 2006, 69,7% y el 2007, 65,5%. Los resultados también muestran una adhesión de un 93% a la creencia en Dios, lo que nos hace presumir que la crisis está ubicada no en los fieles sino que en la institucionalidad llamada jerarquía eclesiástica.

³³ Juan Guillermo Prado. **La Estampida de los Fieles. Los Censos y la Evolución Religiosa en Chile.** Editorial Alba S.A. Valparaíso. Chile. Agosto 2007.

³⁴ Ver http://www.puc.cl/agendapublica/encuestabicentenario/docs/nacion_chilenidad07.pdf

Conclusiones:

1. La presencia protestante evangélica en Chile se remonta desde los inicios de la República, con grandes personajes como Diego Thomson, Joel Robert Poinsett, David Trumbull, entre otros, que pusieron su impronta al evangelizar y al promover los principios de conciencia y de religión.
2. El mapa religioso chileno ha cambiado sustentablemente desde 1895, a modo de ejemplo los católicos han caído en adhesión desde el 99,3% de adherentes a casi el 70% en el censo del 2002, lo que nos muestra una caída considerable.
3. Por su parte, los protestantes evangélicos atomizados y divididos han subido de 0,55% en 1895 al 15,1% al censo del 2002. Esto significa que más del 85% de los habitantes del país son cristianos.
4. Las iglesias protestantes evangélicas han tenido éxito por su centralidad en la Biblia, en el encuentro de comunidades de fe muy fraternales y por el mandato de la gran comisión que dejara el Señor Jesús en Mateo 28:19-20.
5. Aunque los protestantes evangélicos han crecido notoriamente en las últimas décadas, es conveniente señalar que quienes señalan ser ateos o no tener religión alcanzan el 8,3% de la población. Subiendo un 2,48%, en relación al censo de 1992, siendo esta cifra muy alta teniendo en cuenta que Chile es un país altamente cristiano.
6. La proliferación de las llamadas sociológicamente sectas religiosas han proliferado y aumentado no solo en número sino que también en la toma de los espacios públicos.
7. Se percibe un reposicionamiento de la presencia y veneración de la virgen Maria por parte de sectores conservadores de la iglesia católica romana y por una devoción popular. La importancia de la devoción mariana se comprueba en las fiestas de religiosidad popular.

8. Se puede constatar que las iglesias protestantes evangélicas cuentan con un mayor número de jóvenes profesionales, lo que da un sentido nuevo a las formas de adorar, de servir y de requerimientos pastorales.
9. Hay una política de inclusión por parte de los poderes del Estado para incorporar a los actores sociales evangélicos en la agenda pública, lo que exige de los líderes evangélicos de ocupar los espacios públicos con contenido y con humildad cristiana, con el fin de servir y no servirse de los espacios legítimamente ganados.
10. Las iglesias protestantes evangélicas chilenas deben articular estrategias de legitimización con el objeto de no solo ser incorporados en la agenda pública, sino que también sean valorados por lo que pueden contribuir a la nación. Y el único camino para lograr esta legitimidad en la sociedad civil es uniendo los esfuerzos a través de iniciativas de coordinación como lo es actualmente la Mesa Ampliada de iglesias protestantes evangélicas.

En la medida en que los demás nos vean cohesionados y fundamentados en la fe de Jesucristo y en las Sagradas Escrituras nadie podrá contener la presencia del Señor que se mueve a través de su iglesia.